

Entrevista a Fabián Panisello en la Revista Cervantes. Nº 17. Noviembre 2004

Fabián Panisello (1963 in Buenos Aires) estudió composición con Francisco Kröpfl, Boguslaw Schaeffer, Elliott Carter, Franco Donatoni, Brian Ferneyhough y Luis de Pablo así como dirección con Guillermo Scarabino y Peter Eötvös. Fue asistente de dirección con Karlheinz Stockhausen, Peter Eötvös y Luciano Berio. Fabián Panisello ganó varios premios en concursos internacionales (Buenos Aires, Roma, Salzburgo, Viena, Trieste, etc.). Como compositor y director participó en festivales en Argentina, España, Austria, Alemania, Francia, Bélgica, Rusia e Italia. Actualmente es director del *Plural Ensemble* y Académico de la *Escuela Superior de Música Reina Sofía Madrid*.

PREGUNTA: ¿Podrías presentarte a nuestros lectores en pocas palabras?

RESPUESTA: Soy compositor y director, nací en Buenos Aires, me formé allí y en Salzburgo, vivo en Madrid desde fines de 1993, donde desarrollo mi actividad de compositor, director de Plural Ensemble y Director Académico de la Escuela Superior de Música de Reina Sofía.

P: ¿Cómo resumirías la trayectoria del compositor hoy en día?

R: El compositor vive para componer, compone para crear una metáfora del mundo y de su mundo personal y expresarla, entregarla a los demás.

P: ¿Cómo definirías tu trayectoria como compositor?

R: Siempre supe que quería ser compositor desde mis primeros años de estudios de piano y viola. Una serie de encuentros con maestros, siendo cada uno una gran fuente de inspiración, definieron mi camino: Francisco Kröpfl, Boguslaw Schaeffer, Franco Donatoni, Brian Ferneyhough, Elliott Carter, Luis de Pablo y en los últimos años muy especialmente Luciano Berio.

P: La gente piensa que la música contemporánea es una música intelectual que ha perdido el contacto con el público ¿Es cierto?

R: Eso es cierto, quizás, para cierta música de mediados del siglo XX. Hoy la música está cambiando de signo, vivimos en un mundo especialmente propicio para la creación musical, tras un siglo de revisión en profundidad del lenguaje y todos sus parámetros, la música contemporánea vuelve a abrirse a la comunicación con el público.

P: ¿Qué echas de menos en el panorama de la música contemporánea?

R: Percibo un proceso de progresiva integración de las obras actuales con el repertorio general y creo que esto es positivo. Sin embargo, sigue habiendo por parte de cierto sector del público una postura de desconfianza a-priori, que creo, no corresponde más a la realidad de la música hoy y constituye un prejuicio heredado.

P: ¿Qué echas de menos en el panorama español?

R: Una política pública y privada más decidida de apoyos a los proyectos importantes de música actual que ayude a estar en primera línea internacional como es el caso de compositores y grupos de otros países europeos.

P: Parece evidente que hay una relación entre obra y vida del compositor. ¿Cuál es tu idea?

R: Desde luego, la obra cifra simbólicamente el transcurso vital interior de un creador y le da un medio de manifestarse.

P: Se insiste mucho en la diferencia entre el mundo musical románico y germánico. Tu vives entre estos mundos, ¿qué piensas tú?

R: Ambos ámbitos de la cultura han dado respuesta a los problemas fundamentales de la música. Compositores de ambos ámbitos se han nutrido recíprocamente, basta ver el caso de Bach con sus versiones de música francesa e italiana o Pierre Boulez en su filiación querida a la tradición de origen germánico, sin por eso dejar de ser un músico francés. Ambos mundos coexisten en muchos compositores, enriqueciéndose recíprocamente: hasta un cierto punto subrayar esto es un tópico.

P: La noción de tiempo y espacio tiene la misma raíz, algo que ya se encuentra en los presocráticos. En tu clase magistral aquí expresaste la misma idea, es decir, que existe una unidad entre los dos fenómenos. ¿En qué intuición o saber tuyo se basa esta idea?

R: Es un tema muy largo de desarrollar.

En el taller en Bremen, a la luz de mi Trío II, he querido mostrar como pasajes que comportan un gran movimiento, paradójicamente se perciben como fijeza.

P: Eres director del *Plural Ensemble*, un grupo de excelentes intérpretes. ¿Qué objetivo tenías al fundar este grupo?

R: Cumplir con una antigua aspiración: siempre admiré compañías como la de Peter Brook, grupos de artistas con un alto nivel de implicación y complicidad. El *Ensemble* me parece una forma de agrupación ideal por alternar al solo-el individuo- y el grupo de cámara variable.

P: ¿Desde cuando trabajáis juntos?

R: Desde 1994

P: ¿Qué proyectos tenéis?

R: Además de una temporada anual, cada año realizamos una tournée o varios viajes al exterior y grabaciones de CD.

P: El Instituto Cervantes Bremen lleva a cabo el proyecto *Polifonía de Compositores-Komponistenpolyphonie* desde hace tres años. En este proyecto combinamos conciertos

y encuentros con los compositores invitados. Hace dos años fue Luis de Pablo, el año pasado José María Sánchez-Verdú y este año tú. ¿Qué te parece esta combinación?

R: Me parece una iniciativa estupenda ya que el concierto monográfico ofrece una imagen mas completa de los compositores invitados. El hecho de completar el proyecto con la grabación de un CD deja un testimonio invaluable de este evento artístico.

P: El año que viene, tenemos previsto otro CD con, al menos, una obra tuya, ¿con quién te gustaría compartir ese espacio musical?

R: El año que viene es el 75 aniversario de dos queridos y admirados maestros españoles: Luis de Pablo y Cristóbal Halffter. Con ellos y algunos compositores de mi generación me encantaría compartir ese espacio.